

EL ZORRILLO.

*Si veritatem dico vobis
¡Quare os enberrenchínais!*

Preciso es justificar nuestras opiniones para tranquilizar á la multitud, y que se confundan nuestros enemigos. -- Tan singular como inútil es el empeño que han formado los taimados anilleros, los pacatos moderados y los perversos absolutistas, de persuadir á los incautos que son perjudiciales las *verdades* que estampamos, por mas que sean *verdades*: y que serviríamos mejor los intereses de la patria (los toman pere los suyos) quedandonos con las *verdades* en el buche. -- Ignoran sin duda estos mentecatos, cabezas de bolonios y corazones de raposas, que no podrá jamas conciliarse con los sanos principios de la política ni de la moral el disfrazar á los hombres las verdades de que depende su suerte futura. Desconocen que no seria bien visto por los hombres juiciosos amantes de la li-

bertad, que en las actuales críticas circunstancias, cuando se necesita toda la decision y esfuerzo de los españoles para consolidar la grande obra de nuestra regeneracion política, incurrieramos en la superchería de desfigurar las cosas..... de encubrir la verdad. -- Esto no es con nosotros: jamas haremos traicion á nuestros sentimientos: las causas nobles han de sostenerse noblemente sin asomo de pastelería. -- Entre muchos millones de hombres solo encontró Xerges un Demarato que le dijera la verdad: entre once millones de españoles nosotros tambien nos singularizaremos en decir al pueblo español la verdad toda entera. -- Si fueran los españoles como el Júpiter de los Cretenses, cuya estatua no tenia orejas, y sino oia la verdad, tampoco podia oir la lisonja, no seria tan perjudicial el silencio de los hombres libres; pero habiendo formado los pasteleros y los anilleros unidos, el grande empeño de adormecer el espíritu público para arribar á sus fines, en los periódicos que pagan, tipos de la adulacion mas indecente, ¿Será justo que callemos, ó que disfracemos la verdad al pueblo español para que adormecido no sienta los pasos de las facciones liberticidas hasta que las tenga encima proclamando las cámaras y el veto? El Ser Supremo, amante siempre de la verdad nos dará fuerza para triunfar de tantos, tantos enemigos de la luz,

congregados en nuestro daño y en daño de la patria, los cuales son el verdadero prototipo de Acab, que como dice la escritura santa, no admitia á Miqueas entre sus profetas porque no hablaba á su deseo, sino al dictámen del espíritu verdadero. -- Como no pretendemos navegar por el mar proceloso de los palacios, no queremos valernos del viento que corre: por el contrario, nuestro bajel camina contra viento y marea; pero en él reman con ahinco todos los hombres libres, y no se dude que llegará á puerto de salvamento.

El magnánimo pueblo español tiene derecho á que se le hable siempre claro; porque aunque no deba temer, no por eso dejará de serle muy conveniente y útil reconocer los peligros que le circunden para oponerles su estuerzo. Acaso pretenden falaces hipócritas ahogar la voz de los hombres libres, para que se aglomeren silenciosamente los riesgos en derredor nuestro, y presentándonos repentinamente su perspectiva iraponente cedamos al temor; y por eso quieren que los liberales vivan confiados y que no sepan sus tramas y maquinaciones hasta que vean su desenlace, para que creyéndose entonces en situacion desesperada se sometan á la cadena? Se han engañado: jamas esperen que ocultemos al pueblo español los males que le preparan con sus pasteles.

Atlétas impávidos de la libertad nos presentamos voluntariamente al sacrificio en las aras de la patria, por decir al pueblo constantemente la verdad tal como ella es: y por grandes que sean los peligros que nos cerquen..... por mas sofisterias que ejerciten para hacerla creer inoportuna..... el triunfo de sus opiniones será muy efímero..... los hombres reflexivos siempre nos harán justicia.

Cuanto mas critica es nuestra situacion, tanto mayor es la necesidad de levantar el grito al cielo, diciendolo la verdad para que los incautos salgan del letargo. Si alguna vez la decimos con dureza, bien justifica la necesidad que tenemos de producirnos asi, el haber clamado tantas veces sin fruto..... con el desconsuelo de que no se haya querido oir nuestra voz. Digalo sino el desprecio con que se oyó el grito de alarma en el 27 de junio último. Se dijo entonces por los pasteleros y comparsa, que eramos anarquistas, y en el treinta..... ya estalló la revolucion. — Cesad pues mentecatos, de murmurar y de contrariar los intereses de la patria. Segar os del aprecio de los hombres libres, solo hacemos caso de vuestros gritos, porque es preciso desmentirlos para que no se estravié la opinion pública; en otro concepto los despreciamos tanto como la luna desprecia los ladridos de los perros. Vamos pues hablando

do; la verdad y justificandonos á la faz de
Universo entero. =

Causa de conspiracion del 7 de Julio.

El señor saan Miguel la empasteló: lo
diremos mil veces = Algunos hombres de
buena intencion creen que le hemos dado
un aspecto muy duro á esta causa; y es pre-
ciso tranquilizarlos: no hemos hecho mas que
presentar esta causa tal como es: si su aspec-
to es duro ella lo tiene en si = El que quie-
ra convencerse de esta verdad lea la rela-
cion verifica que hicimos de aquellos suce-
sos, y diganos despues con franqueza si pue-
den presentarse de distinto modo = Quere-
mos que la patria sea salva, y por eso he-
mos dicho que el señor san Miguel debió
mirar al delito de conspiracion en vez de
desentenderse de el, y tratar de arrancar de
cujao la mala semilla que la habia produ-
cido. Lo mismo repetimos ahora: por mas
duro que esto parezca..... por mas empu-
je que exija..... por mas que resulten cómp-
lices en este delito muchos de los que abo-
ra son tenidos por patriotas.... por mas
que repugnén este descubrimiento los mo-
derados de buena fé, que no saben lo que
les conviene.... preciso es que la justicia
sea respetada, que la ley se cumpla, que
la sangre vertida por los patriotas quede
vengada, y que el castigo de los conspi-

radores aterre á los sectarios del absolutismo, y á los partidarios de las cámaras y del veto absoluto. Si esto no se verifica, bien fácil es conocer que donde no hay justicia.... donde las leyes quedan ilusorias.... donde se miran impunes los enemigos de la patria.... no hay que esperar otra cosa más que males terribles y los horrores de la anarquía.

Si en vez de cortar los buelos á los conspiradores con la cuchilla de la ley, se les autoriza con la impunidad para que continúen en sus reprobados manejos, precisamente vendrá á resultar que si en principios del Julio conspiraban de hecho dos facciones para destruir la libertad, con el propósito la una de entronizar el despotismo y la otra para establecer las cámaras, estas dos facciones convencidas de que no hay posibilidad para alzar el sôlio del despotismo sin máscara, unirán sus fuerzas, formarán una sola facción y trabajarán para lograr su objeto de elevar sobre las ruinas de la libertad al despotismo cumascarado, que son las cámaras.

¿Y cuál es el medio de que no se llegue á este caso..... de que no tengamos otro 7 de Julio, que es lo que quieren nuestros enemigos exteriores? El castigo de los caudillos de la conspiración contra el sistema que se presentaron á cara descubierta á destruir la Constitución de 1812, á los cua-

les todos los conocemos.

Este es el verdadero punto de vista que ofrece la causa: no hay que hacerse ilusiones en contrario. Al impetuoso torrente de calamidades que nos amenaza, no hay otro dique que oponerle que el de la justicia. Sino se hace así, los estragos que preveemos, llenan de amargura nuestro corazón: la sangre española correrá á raudales si la justicia no hace su deber con todos los gese de la rebelion, del Rey abajo. (1)

Este es el clamor de todos los patriotas. Que no sea en vano su clamor es nuestro deseo. Tengan paciencia los pasteleros comprometidos por esta causa si sus trapos salen á relucir; tenganla tambien los hermanitos, y prescindan por amor á la patria, de compromisos que en otras mil y mil ocasiones saben despreciar sin tan justo motivo, y no se empeñen en deterer el curso de la ley, y en obstruir una causa que es en el dia el primer negocio de la nacion y el mas importante que puede ofrecerse jamas. *En esto estriva la salvacion de la patria: en esto estriva la consolidacion de la libertad.*

En el modo ilegal, arbitrario é injusto que se ha usado para arrancar la causa de las manos del fiscal Paredes, se conoce cuan-

(1) *La persona del Rey es sagrada é inviolable.*

to es todavía el influjo de los conspiradores, cuanta es la estension de sus relaciones, y cuan poderosos son los medios que estan á su alcance y.... no hay remedio, preciso es conocer que nos hallamos en la disyuntiva de *contrarrestarlos ó perdernos* = Es un milagro que habiéndonos quedado inmóviles despues de rechazar el golpe del 7 de Julio, exista todavía el sistema, teniendo la nacion ramificada en su seno tan extensa trama, *que todavía está en pie*, y cuyos planes veremos tal vez desenvolverse muy en breve = Este es el cuadro de la cara patria que se ofrece á nuestros ojos: con los mismos colores lo ven delineado todos los hombres sensatos amigos de la libertad: ¿Y considerando estos males, este aspecto triste y melancólico de la dulce libertad de la patria que es nuestro ídolo.... descubriendo un porvenir horroroso.... deberemos callar? ¿Deberemos ocultar la verdad al heroico pueblo español, para que entre tanto las facciones le seduzcan y sea víctima de la credulidad y de la ignorancia? = No hay que temerlo: no lo esperen de nuestra decision por la santa causa, las facciones liberticidas.

Esta es la razon que hemos tenido para clamar contra este pastel: si porque lo hemos puesto en claro se ha concitado en nuestro daño el odio de los *hermanos pasteleros*, esto importa poco. Cumplamos el deber de periodistas imparciales y amigos de

9
la libertad, y aglomerense los riesgos y los peligros = Vamos á otro punto.

De las personas Reales.

La del Rey es sagrada é inviolable por la Constitucion; pero esta inviolabilidad no exime á los monarcas de la censura de los ciudadanos en los pueblos libres. De acuerdo están con esta opinion los políticos de mas concepto: y en Inglaterra, donde la libertad ha echado ya raíces, los ciudadanos manifiestan francamente sus opiniones con relacion á las acciones del Rey. -- Desconocen estos principios los que nos recriminan porque hemos hablado del Rey y de las personas Reales en las actuales circunstancias: ¿pero quien sino los tontos y los pasteleros podrán hacernos un cargo sobre esta materia? No es posible porque, como se ha dicho, una cosa es la inviolabilidad del Rey, que le exime de responsabilidad ante la ley, y otra cosa es la censurabilidad = Pero aunque prescindamos de esta cuestion ¿como podriamos dejar de hablar de las personas Reales teniendo un interes la causa nacional en que el pueblo supiese por nuestro papel, lo que ningun otro publicista se habia atrevido á manifestarle? ¿Acaso es culpa nuestra que la fatalidad haya hecho que haya tenido tan poderosos motivos para hablar? ; Esto es terrible! = Cuando el Rey juró la Constitucion políti-

ca de la monarquía, y dijo en marzo de 820 *marchemos, y yo el primero &c.*, los primeros publicistas que le llenaron de elogios y de bendiciones fuimos nosotros en el periódico titulado la *Colmena* que entonces redactábamos. Esta es la prueba mas positiva que podemos presentar de la rectitud de nuestras intenciones: ahí está la *Colmena*: veánla con imparcialidad los amigos de la libertad y se convencerán de que si después han tenido cabida en el *Zurriago* otros artículos que no han tenido por objeto aplaudir al Rey, esta metamorfosis la ha producido el distinto concepto que hemos formado..... el haber llegado á momentos en que hemos creído tocar en *casos extremos*, y el estar persuadidos de que en semejantes *casos extremos* es cuando los hombres libres se llenan de gloria usando del sacrosanto derecho de la imprenta, que es el paladion de las libertades públicas..... el áncora que nos preserva del naufragio.

Se equivocan miserablemente los que se figuran que hay razones de utilidad y de conveniencia al Estado para que se oculte la verdad al pueblo español en tan importante materia: muchos dicen con tono decisivo que hay estas razones; pero nadie las presenta. Así que, nosotros al referir unos hechos de tanta importancia con exactitud, hemos creído hacer un bien al pueblo español, rompiendo el velo con que los fa-

náticos y los sectarios de la tiranía pretendían ocultar el mal, para que el mal se incrementase y cundiese sin oposicion--Cerrar los ojos, callar, recibir golpes mortales, sufrílos sin estremecerse, y besar la mano que tenia el garrote..... á esto no podian resignarse los editores del Zurriago: eso es propio de esclavos que desconocen su ser; á tal estado de ignominia y de envilecimiento jamas llegaremos.

Es duro, es sensible, es lamentable que hayamos tenido precision de hablar de las personas reales; pero mas terrible y perjudicial hubiera sido el silencio, en asunto de tanta magnitud = Lágrimas de sangre derrama todo buen español al considerar los enormes sacrificios de todas clases que ha hecho este pueblo magnánimo para recobrar su independencia y su libertad; y la ingratitud de muchos hombres que debiendo ser los mas reconocidos, han trabajado con el mayor afán para reducir á este mismo pueblo á la servidumbre = Nosotros seriamos los primeros á ofrecer nuestra vida en sacrificio en las aras de la patria, porque los conatos de estos hombres al mal, mirasen desde hoy en adelante al bien del Estado; pero hasta que esto se vea ¿cómo alejar de nuestra imaginacion el recelo de nuevos peligros?

Entreguémonos en buen hora al descanso cuando veamos que la familia del Rey

marcha franca y decididamente al bien del Estado; pero hasta que veamos esto ¿Deberemos aletargarnos.... entregarnos a una confianza estúpida.... á una punible apatía? No: no son estos los consejos de la prudencia: mas exigen los deberes sagrados para con la patria = En el modo que hemos tenido de decir la verdad, creemos haber llevado bien lejos las consideraciones, y aun haberlas escuchado mas que conviniera = En prueba de esta verdad, vease que al marcar en globo los hechos, hemos omitido mil y mil detalles que todo el mundo conoce y que nosotros sabemos de un modo suficiente á poderlos justificar: vease si al hablar del 9 de Julio de 1820, del Noviembre del mismo, del Febrero siguiente.... de todas las crisis de la gran conspiracion, nunca interrumpida hasta que estalló en 30 de Junio y en 7 de Julio último, hemos tratado de escandalizar á la nacion con la relacion de los horribles hechos y terribles pormenores que la tendencia al despotismo, y el odio á la libertad hicieron que tubiesen lugar en aquellas épocas. Hemos guardado la consideracion y hemos tenido la delicadeza de no marcar mas que los hechos en grande, y si la representacion nacional hubiera tenido todo el vigor que su situacion reclamaba, á ella le competia el acreditar detalles que algun dia pueden ser precisos para examinar en que

15
manos pone la nacion sus destinos. Basle de
justificacion sobre esta materia.

G O R R E T E.
O

EL PRINCIPE PASTELERO.

Comedia famosa, escrita en chino por el
poeta chino y traducida por su traductor;

Personages.

Gorrete *Maestro pastelero.*

Serra-Muley *Idem*

Trabuco *Idem*

Infantok *Idem*

Rosita la Pastelera.

Tintinillo *Mozol de oficio.*

El anciano Saib, *Chino mordido.*

Comparsa de hermanos pasteleros,

La cosa sucede en un cuarto bajo de la casa de correos de Pekin. La accion empieza cuando se levanta el telon, y concluye con la última palabra de la comedia.

ACTO UNICO.

Sala magníficamente adornada. En el fondo hay un dosel, bajo el cual se verá a Gorrete repantigado en una gran poltrona, vestido con vestimenta propia de señor. -- Cuando

tro hermanos pasteleros con mandiles de seda bordados de oro y pedrería perfuman al Héroe con grandes incensarios. Otros muchos del oficio pastelero, llenos de placas y collares..... todos con mandiles, forman dos columnas. -- Al levantarse el telon, Gorrete se espereza, se estira, tose y gargatea. Dos grandes maestros pasteleros cada uno con su bandeja llena de pasteles calientes se van para el Héroe, marchando á la prusiana y haciendo contorsiones y gesticulaciones estrañas. Al llegar ante Gorrete, el Héroe erupia y ventosea, y los grandes maestros pasteleros dicen: Dios os ayude, -- Doblan la rodilla, colocan las bandejas á sus pies, y se retiran marchando como los cangrejos. -- El coro entona entretanto los versos siguientes.

Coro. = Salve admirable

Gorrete nuestro,

Salve, maestro

De empastelar.

Admite afable

Dones que pia

La cofradia

Pone en tu altar.

Cor. Yo me digno admitir vuestras ofrendas

Por daros una prueba de mi aprecio.

Regocijaos, pues, dignos cofrades

Pues estais en mi gracia.

Coro. ¡Qué consuelo!

Gor. ¡Qué hombre tan grande soy! ¡de cuantas prendas

Quiso adornar mi personita el cielo!

¿Habeis visto vosotros en el mundo

Un señor tan brillante y tan completo?

Coro. No, señor. *Gor.* Bien lo sé: no puede hallarse.

Yo soy el non plus *Ultra.* *Coro.* Por supuesto.

Gor. Aca á mis solas juzgo muchas veces

Que absorto de mirarme el universo

Prosternarse desea ante mis plantas

Por gozarse en tenerme por su dueño.

¿Me engaño? *Coro.* No señor. *Gor.* Miro á la China

Entusiasmada al verme en este puesto

Bendecir su ventura extraordinaria,

Dar por ella las gracias al Eterno

Y esperar impaciente mis mandatos

Por tener el placer de obedecerlos.

¿Me engaño? *Coro.* No señor. *Gor.* El Asia toda

Está asombrada de mi gran talento;

Y de ser mis amigos se glorian

Todos los soberanos extranjeros.

¿Me engaño? *Coro.* No señor. *Gor.* Soy tan amable,

Es tanta mi escelencia, que contemplo

Que el hombre á quien yo mire con enojo

Debe caerse en el instante muerto:

Asi como el que goza de mi gracia

Se imagina en la cumbre del contento.

¿Me engaño? Coro. No señor. Gor. ¡Oh poderío

De mi grandeza! Cielos, yo me pierdo

Al meditar en las prerogativas

Que adornan á mi ser. Mayor portento

No ha existido jamás. ¡Que laberinto!

Cantad y distraedme, pasteleros.

El coro repite el Salve, admirable, que Gorrete escucha estasiado. Entretanto se presenta en la puerta del salón Serra-Muley, que al oír el himno sagrado se detiene, cruza los brazos sobre el pecho y permanece en esta posición hasta que el canto se concluye.

Mul. Muy poderoso hermano: yo quisiera
Estar con vos..... Gor. Muley, ya lo
comprendo.

Ola, cofrades: cese el holocausto,

Y marchaos al vestibulo del templo.

Los sorchantes, los acólitos, en fin todas los hermanos hacen una profunda reverencia y se retiran. Gorrete se levanta y viene á encontrar á Muley.

Gor. Y bien, amigo mio ¿como vamos?

¿Parece que estais triste? ¿Qué tenemos?

Mul. Ay, Gorrete adorado: me atormenta

Continuamente tal desasosiego.....

Tal turbacion..... no sé como me explique

Pues ignoro yo mismo lo que siento.

Gor. Yo lo sé. *Mul.* ¿Lo sabéis? *Gor.* La cosa es clara.

Lo que sentís es un terrible miedo.

Mul. Quizá... no os engañais. *Gor.* ¿Conque es seguro?

¿Conque teméis? ¿Y qué...? Voto á los cielos!

¿Qué teneis que temer, hombre cobarde?

Mul. Disculpádme: el espíritu del pueblo....

La pública opinion.... *Gor.* ¿Quién hace caso

De fantasmas, decid...? ¿Qué seais tan necio!

¿Qué vale la opinion contra la fuerza?

¿Olvidais que yo soy en el imperio

El primer mandarin, y que mis votos

Y mi deber me obliga á sosteneros?

¿Olvidais que mis ordenes veneran

Y á mis caprichos se sujetan ciegos

Vuestros caros hermanos y los míos

Los sabios y esforzados pasteleros?

¿Y quien contra la ilustre cofradía

Tiene poder? ¿Quien osa erguir el cuello?

¿Quien hay en todo el mundo que se atreva

A causaros el daño mas pequeño?

Decidmelo, y vereis cuán brevemente

Hago que purgue su delito horrendo

Mas ¿quien se ha de atrever? Nadie mi amigo.

Del Estado nosotros disponemos

Y no hay un solo chino queno mire

Nuestra fuerza invisible con respeto

Una prueba teneis barto reciente

Recordad ese célebre proceso

Que llama la atencion de toda el Asia

Después que la ambicion de viles siervos,
 Esa ambicion que los perdió en un dia,
 Hizo que se frustrasen los proyectos
 Que en medio de los sabios del Anillo
 Vosotros meditasteis tanto tiempo,
 Yo preví que las leyes vengadoras
 Nos privarian pronto, sin remedio,
 De nuestros mas queridos camaradas,
 Que ya miraban su sepulcro abierto.
 Bien lo sabeis: vos mismo por desdicha
 A perecer estabais muy espuesto.
 En tan critico estado hice de modo
 Que me nombrasen juez: y cuando el pueblo
 Con su feliz victoria entusiasmado
 Clamaba por venganza, yo, sereno,
 Con el mayor descaro que se ha visto
 Todo lo empastelé: cubrí á los reos,
 Oculté los delitos para siempre
 Y salvé á mis amados compañeros.
 Toda la China sabe este amasijo
 Y... ya lo veis: ocupo el primer puesto
 Y nadie chista: nadie. Amigo mio
 Imponen mucho nuestros pasteleros.
 Mas, ¿qué otra prueba? Un juez inexorable
 Formó de perseguiros el empeño.
 La opinion general lo sostenia,
 Y ¿de qué le ha servido al majadero?
 Bien os consta: de nada: en un instante
 Le sacamos de juez: fuisteis absueltos
 Con escarnio de todas nuestras leyes:
 Se pasea Tintin. ¿Y qué ha hecho el pueblo?
 Callar y someterse á nuestro gusto

Como acostumbra. Vaya, compañero.
 Creed lo que yo os digo: no hay mot vo
 Para tener ni aun el menor recelo. i

Mul. Esas razones me hacen mucha fuerza,

Pero á pesar de todo yo no puedo
 Tranquilizarme: siempre me persigue

Una sombra fatal que con acentos
 Roncos y prolongados me repite:

Restituye, ladrón: oh santos cielos.....

Nunca yo en los emprèstitos entrára:

Nunca de los millones que se hicieron

Perdidizos, tomára yo mi parte.....

Mas.... ¿quien ha de soltar tanto dinero?

Gor. Aprensiones: escrúpulos de vieja.

Mul. Ya... pero si se sabe..... *Gor.* ¡Estáis
 sin sesol!

¿Como puede saberse? ¿Que delirio!

¿Pues de qué sirven los pasteles nuestros?

¿Ignorais que ajustar es imposible

Las cuentas del tesoro del imperio?

¿Olvidais que las rentas del estado

Están en nuestras manos por entero?

¿No está empeñado en ocultar los fraudes

El gran cousejo de los pasteleros?

Vaya, yaya: dejaos de simplezas.

Y creed que á pesar del mismo infierno

Mientras haya cofrades, ese asunto

Quedará sepultado en el silencio.

Salen Infantök y Rosita.

Ros. Eva... digo... Gorrete, buenos días.

Gor. Señores, bien venidos. *Inf.* Os trae-
 mos

Una buena noticia. *Gor.* Cual? *Inf.* Que viene

De Tartaria á la China un gran sugeto
A formar el pastel mas peregrino
Para poner las cámaras y el veto.
Y... cuidado que el tal, en el oficio

Es el mejor que tiene el universo.

Gor. Eso ya lo sé yo: con impaciencia
Hace ya mucho tiempo que le espero.

Ros. Amigos ¿querrá Dios que consigamos
De ser señores. Pares el consuelo?

Por tantas penas, tantos trabajitos
Tendremos recompensa? *Mul.* Por supuesto.

Gor. Sí, hermanos, si la cosa es infalible :

Luego que llegue ese señor escelso

Haremos que circule la noticia

De que todos los reyes estrangeros

Nos declaran la guerra, si reusamos

Modificar las leyes del imperio.

Sabremos persuadir á la Asamblea

De que vienen ejércitos inmensos

A invadir la nacién: daremos orden

A todos los hermanos pasteleros

Para que ahultén á la muchedumbre

De la invasion los males y los riesgos.

Tales ardidés, sí, no tengo duda,

Producirán su necesario efecto.

Toda la China callará aterrada,

Nadie contradirá nuestros intentos;

Y si algun atrevido alzare el grito

Será arrastrado por el mismo pueblo.

Ros. ¡Oh dia de venturas, cuanto tardas!

Mul. ¡Válgame Dios, y como brillaremos
Con nuestros uniformes tan bordados!

Ros. Será cosa de ver. *Inf.* Quieran los
cielos

Que no caiga en el pozo nuestro gozo,
Como el día fatal... triste recuerdo.

Gor. Nó: no caerá: y entonces no caerán
Tampoco, si la union que ahora tenemos

Siempre hubiera existido. Pero amigos

Os cogisteis toditos los empleos,

Y partir no quisisteis con nosotros.

Por esta ingratitud los pasteleros

Os hicimos la guerra más sangrienta

En lugar de seguir vuestros proyectos.

Divididos, cualquiera nos venia:

Mas ahora que sois los anilleros

Nuestros hermanos, nuestros aliados,

Con tantas fuerzas, ¿qué no lograremos?

Inf. Pero ¿Y esos morados? *Gor.* ¡Los mo-
rados!

Esa gente, Infantok, importa un bledo.

Lo mismo que á los chicos, con papilla

Se les engaña. ¡Vaya! son muy necios.

Me rio de pensar en los petardos

Que ya les hemos dado. ¡majaderos!

Mul. Yo, á decir la verdad, temo tan solo

A ese club infernal, y á esos perversos

Que desde la tribuna y por escrito

Siempre están los pasteles descubriendo.

Gor. Yo les juro, Muley, que muy en breve

Irán á predicar á los infiernos.

¡Oh, cual ansío la hora en que yo pueda

Mi venganza saciar en esos perros!

Oh periodistas viles que á Gorrete

Habeis vilipendiado, sin respeto

A su alta dignidad: llegará el día

En que sepais quien soy.

Trabuco y Tintin al bastidor dando voces,

Tint. Un pastelero

Como yo, no se encuentra en todo el orbe.

Trab. Vaya el muy botarate... el jeringuero.

Tint. ¿Que te mato, Trabuco! *Trab.* ¡Un re-

nacuajo

Amenazarme! *Gor.* Chicos ¿que es aquesto?

Salen los dos.

Tint. Nada: el señor Trabuco que está loco.

Gor. ¿Como? *Tint.* Como que dice que él

ha hecho

A la pasteleria mas servicios

Que todito un Tintin. ¡Estamos frescos!

Gor. ¿Y por eso reñís? ¿Qué disparate!

Vaya ¿cual de los dos es mas esperto

En el arte que yo? *Los dos.* Yo no. *Gor.*

Pues vedme

Que os trato como iguales, y no anheló

Ninguna primacia en el asunto.

¿Lo veis? Yo no disputo. *Los dos.* Ya lo

vemos.

Cor. Esto quiere decir que entre nosotros

No debe haber rencillas ni embelecos.

Señor Trabuco, ilustre Tintinillo,

Los dos sois excelentes pasteleros.

Sale un hermano y dice:

Herm. El morado Saib pretende hablaros,

Gran señor. Gor. Haz que espere y al momento

De mi orden á todos los cofrades

Díles que vengan á adornar el templo:

Que quiero recibir á este profano

Con una pompa que le imponga miedo,

Vase el hermano. Gorrete se sienta en la poltrona, y á sus costados se colocan los demás actores. Vuelven los acólitos con sus incensarios y toda la comparsa anterior. Arreglado todo, se permite la entrada á Saib, que queda suspendido á la puerta.

Gor. Llegas, Saib. ¿De qué te sobrecoges?

¿Temas tal vez entrar en el Consejo

De la fuerte y terrible cofradía

Que da leyes á todo el universo?

Habla pues. Saib. Los morados desconocen

Lo que es temor: conocen que su aspecto

Al criminal, al ambicioso aterra

Y están tranquilos en el medio de ellos.

Yo vuestro error disculpo generoso:

Mas por lo que respecta á este momento,

Sabed que el oro, el brillo en los ropages,

Y la pompa oriental, solo desprecio

Inspiran en el alma de un morado.

Gor. En vuestra admiracion.... Saib. Si: con efecto:

Me he admirado de entrar, por vez primera,

De la soberbia en el fastuoso templo.

Ros. Habláis con demasiada altanería:

Los insultos dejad, pues, vive el cielo....

Saib. ¿Cuándo para vosotros no fue insulto
Deciros la verdad? Si yo no puedo
Espresar mi sentir abiertamente,
Permitid me retire en el momento.

Gor. No os retireis: hablad, y sin demora
Decid ¿á qué venís? *Saib.* ¡Chistoso cuento!
¿No habeis pedido vos, como de gracia,
Que los fuertes á quienes pertenezco
Nombráran diputados que fijáran
Las bases de una paz, que es vuestro anhelo
Segun nos empeñais en demonstrarnos?
Pues yo soy el nombrado, y á eso vengo.
Empezad pues á hacer proposiciones.

Gor. *Saib.* el gran Consejo pastelero
Llora los muchos males que la patria
Por nuestra desunion está sufriendo.
Una guerra civil la mas sangrienta
Va á resultar del furibundo empeño
Con que se están *hermanos y morados*
Mutuamente insultando y ofendiendo.
Unámonos y salvese el Estado:
Formemos alianza y empleemos
Las armas y la fuerza solamente
Contra el fiero, servil ó el extranjero.

Saib. ¡Ah! ¡Qué placer gozaramos nosotros
Si tan feliz union tuviese efecto!
¡Lamentais las desdichas que origina
La desunion!.... Mayores fundamentos
Tienen para llorarla los morados,
Pues en verdad.... no han sido causa ellos.
En vuestro proceder.... pero estas cosas
Por el bien de la paz ora olvidemos.

Proponed pues. *Gor.* Es la primera base
Que se ha de sostener al ministerio
Actual, en cualquiera circunstancia,
Por ser digno de todo miramiento.

Saib Si los ministros cumplen con las leyes
Si buscan siempre la salud del pueblo,
Tendrán tantos heroicos defensores
Como morados hay en el imperio.
Pero si por espíritu de secta,
O por otro motivo, desoyendo
El público interes, la ley quebrantan,
Nosotros contra ellos clamaremos.

Gor. Reflexionad que son estos ministros
Patriotas á prueba, y que su esfuerzo
Contribuyó á abatir la tiranía
Y á restaurar el código supremo.

Saib. No he asegurado yo que ellos quebranten
Las leyes mismas que restablecieron;
Y esas intempestivas reflexiones
Son muy capaces de inspirar recelos:
Pues con ellas parece que se quiere
Ofuscar la razon para que, ciegos,
A los libertadores, por su arrojo
La misma libertad demos en premio.
Los ministros, Gorrete, serán justos:
Pero sino lo fuesen: estad cierto
De que nosotros, llenos de justicia,
Sus servicios en breve olvidaremos
Para tratarlos cual la patria exige....
Como á sus enemigos verdaderos.
Que es delirio creer que layan comprado
Para hollar nuestras leyes un derecho,

Ni que huyendo nosotros de un tirano ,
Siete tiranos juntos toleremos.

Gor. Ellos, Saib , observarán las leyes.

Saib. Nosotros, si es así, lo sostendremos.

Gor. Esta base sentada, continuo

Otras muy necesarias proponiendo.

Ningun destino de alta gerarquia

Habeis de pretender para los vuestros.

Los ministros podrán sin traba alguna

Elegir á su arbitrio los sugetos

Que se hayan de emplear, sin que murmure

Nadie de semejantes nombramientos.

Saib. No la ambicion dirige nuestros pasos:

Los *merados* desprecian los empleos.

Abí los teneis: que el interes mezquino

Al patriotismo cede en nuestros pechos.

Nosotros ni aun siquiera deseamos

Saber como se llaman los sugetos

Que ocupan los destinos ó se nombren

Desde hoy: mas euidad que los electos

Obedezcan la ley y la justicia;

Pues si alguno comete desaciertos

¿Como hemos de dejar de querellarnos

De quien lo nombra ó le conserve el puesto?

Defender nuestra ley hemos jurado:

Y guerra á muerte sin cesar haremos

Al infractor ó al vil que le apadrine,

Sin guardar miramientos ni respetos.

Gor. Nada pues hay que hablar sobre este punto.

Poned la confianza en el gobierno,

Que él hará que por todo funcionario

Sean cumplidas las leyes con esmero.

Saib. Plegue á Dios que así sea. *Gor.* Es otra base,

Que nunca del tesoro del imperio

Habeis de pedir cuentas, hasta tanto

Que ajustarlas decrete el ministerio.

La quietud y la gloria del estado

Se interesan en tal procedimiento:

No me es lícito hablar mas claramente:

Harto os he dicho ya, pues no sois necio.

Mul. ¡Oh piquito de oro! *Ros.* ¡Qué muchacho!

Qué sabio tan profundo! Qué talento!

Saib. ¡Propuesta singular! Harto habeis dicho

Para que yo penetre los misterios;

La conciencia remuerde, lo conozco,

A algunos de los grandes pasteleros.

Hasta el día el tesoro indignamente

Ha sido saqueado: lo sabemos:

Pedís que tan infames monopolios;

Continúen cubiertos del silencio:

Mucho, mucho pedís: mas los morados

Por evitar desdichas de mas peso;

Por el bien de la paz de que depende

De nuestra patria el ulterior sosiego:

Bien convencidos de que no es muy facil

Descubrir las marañas que se han hecho

Y de que aunque tal cosa sucediese

Nunca viera el erario su reintegro,

Cual pretendeis, dejamos este asunto

Por ahora al arbitrio del gobierno.

Mas debéis conocer que en esta base
 Un sacrificio sin igual hacemos:
 Procurad pues pagarlo, desterrando
 Para siempre manejos fraudulentos.
 Nosotros olvidamos lo pasado;
 Porque, en verdad, no tiene ya remedio;
 Pero en lo sucesivo, fieramento
 Al vil defraudador perseguiremos.
 Gor. Ah, Saib: la alianza vá á formarse.
 Debemos ser amigos: lo seremos:
 La generosidad que habeis mostrado
 Nos cautiva, nos llena de embeleso.
 Por lo demas, creed que en el erario
 Hemos establecido tal arreglo
 Que en él no pueden ya tener cabida,
 Ni la intriga, ni pèrfidos manejos.
 Para firmar la paz, réstame solo
 Una cosa sencilla proponeros.
 Esos dos infernales escritores,
 Que nos han atacado en sus folletos
 Tan inhumanamente, no merecen
 Entrar en la alianza que formemos,
 Pues por su proceder se han hecho indignos
 De consideracion ni miramientos.
 Hacedlos pues callar: pero ¿qué digo?
 Si sois nuestros amigos verdaderos
 A nuestro justo enojo abandonadlos,
 Y ganareis nuestro agradecimiento.
 Saib. Pedis lo que no puede concederse:
 Nosotros hemos hecho juramento
 De sostener á todo patriota
 Que despreciando con valor los riesgos

Ataca los abusos y defiende
 Las sacrosantas leyes del imperio
 Contra la iniquidad del poderoso.
 Tales han sido sin cesar los hechos
 De esos dos escritores: si os atacan,
 La culpa está en vosotros, pasteleros.
 Mas formada la union apetecida,
 Si cumplis con las leyes, yo os prometo
 Que callarán. *Todos.* Que callen: eso solo
 Pedimos pues: que callen al momento.

Saib. He admitido con alma generosa
 Cuantas proposiciones me habeis hecho.
 Ahora resta, cofrades, que vosotros
 Concedais lo que voy á proponeros.

Gor. Hablad pues. *Sa.* Fuera en vano recordaros
 Los males repetidos y funestos
 Que han causado y aun causan á la patria
 Los enemigos de la ley del pueblo,
 Ya defendiendo al negro despotismo,
 Ya, con máscara hipócrita cubiertos,
 Minando nuestro código sagrado
 Para elevar las cámaras y el veto.
 Unos y otros conspiran alentados,
 Porque ven incesantes los ejemplos
 De que quedan impunes los delitos,
 Y que duerme la ley. Sí, pasteleros.
 La impunidad los crímenes aumenta:
 Ella ha dado lugar á los escasos
 Que vemos con dolor en las provincias:
 Ella nos trajo el día, tan tremendo,
 En que corrió la sangre pekinense
 Vertida á manos del impuro siervo.

!Día de cañonazos! Nunca, nunca
 Saldrá del pecho mio tu recuerdo.
 Hermanos: nuestras caras libertades
 Siempre vacilan, siempre corren riesgo
 Si no se observa rígida justicia
 Que pueda escarmentar á los perversos.
 Por esta persuasion la China toda
 Aborrece el pastel de ese proceso
 Que debiera vengar tantos ultrages.
 Si pues quereis la paz: si estais resueltos
 A estrechar alianza con nosotros,
 Entregad á las leyes los perversos
 Que el plan de los infames Imperiales
 Ora firmaron, ora protejieron.
 Castíguelos la ley..... *Todos.* Eso *nos*
 nunca:

Nuestros hermanos libertar debemos.

Tint. ;No pide nada el niño! *Trab.* Voto al
 diablo

Que estoy tentado de cortarle el cuello.

Ros. Saib, lo que pasó todo se olvide:

Vida nueva. *Mul* Bien dicho. *Todos.* ¡Por
 supuesto.

Saib. Desde que entré á este sitio y ví los *ros-*
tros

De muchos personajes del consejo,

Conocí que era en vano mi venida.

No me he engañado, no: nada hemos hecho.

Continuad, cofrades, vuestra marcha,

Que nosotros la nuestra seguiremos.

Gor. ;Es posible, Saib, que esa fiereza,

Esa sed de la sangre os tenga ciegos!

Saib. Desear que perezcan los malvados

Es un deber del ciudadano recto :

La sangre de traidores derramada

Sirve á la ley de sólido cimiento.

Gor. Pero la compasion... *Saib.* En tales casos

Es inhumanidad, pues el ejemplo

Del criminal impune, lleva al crimen

A muchos infelices. *Gor.* Mas si vemos

Que son los criminales infinitos

¿Quién será aquel de corazon tan fiero

Que tanta muerte á decretar se atreva?

Saib. No justifica el número á los reos :

Y aun cuando por millares se contasen

Condenarlos debiera un juez severo.

Pero no... no se encuentran por millares

Sino de la traicion los instrumentos,

Y... no es esta la sangre que pedimos.

Pedimos solo la de los perversos

Gefes de rebelion que han seducido

A tantos miserables, tantos necios.

Que caigan sus cabezas : y de este modo

De raiz las traiciones cortaremos.

No nos horrorizais con que son muchos,

Pues sabemos que no llegan á ciento.

Gor. Lleguen ó no, *Saib.* muchos cofrades

Entre ellos hay : debemos defenderlos :

Tales son nuestros votos : los morados

Pidan cuanto quisieren menos eso.

Saib. Los morados no piden cosa alguna :

No quieren nada con los pasteleros :

Solo quieren que triunfe la justicia

Y lo conseguirán : yo os lo prometo.

Gor. Union, union, Saib : ved que la Patria

Reclamá dola está, por su sosiego:

Confesad que nosotros la anhelamos

Y que solo por vos no tiene efecto.

Saib. Sí, por mí : me glorio de decirlo.

La union que deseais, sin el cimiento

De la justicia, fuera detestable;

Y fueran á la Patria mas funestos

Sus resultados que la guerra abierta.

Bien reciente tenemos un ejemplo.

¿ Cuánto mas perniciosa que la guerra

No es la paz entre *hermanos y anilleros*?

No : nosotros haremos mas servicio

Vuestra union, vuestros planes combatiendo

Gor. Temed el atacarnos, temerarios:

La hermandad de los sabios pasteleros

Tiene fuerzas inmensas en la China.

Procurad no irritarla en ningun tiempo.

Saib. No nos aterran tales amenazas.

No sois tan fuertes, no. Si en el imperio

El número de hermanos es crecido,

No todos son sostenedores vuestros.

Hartos conozco yo muy patriotas:

Otros os han dejado en el momento

En que os han conocido, y otros muchos

Lo harán luego que puedan conoceros

¡ Ah ! No permita Dios que yo acrimine

A toda la hermandad por un Consejo

Que envilece y deshonra el instituto.

Gor. Insolente, guardad mas miramiento...

¿ Qué insensatez ! ¿ A quién habeis debido